

In memoriam

HOMENAJE POSTUMO DEL INSTITUTO MEDICO SUCRE AL Dr. GONZALO VIRREIRA REYES PAST PRESIDENTE DEL INSTITUTO MÉDICO SUCRE



Dra. Emma Echalar de Kawano
SOCIA ACTIVA
DEL INSTITUTO MÉDICO
"SUCRE"

Señoras - Señores:

Con profunda emoción y traduciendo el dolor que nos embarga, traigo la palabra de pesar del INSTITUTO MEDICO SUCRE, por el fallecimiento del Doctor Gonzalo Virreira Reyes, distinguido consocio de esta Institución y past presidente de la misma.

Sin salir aún de esta congoja, que anonada mi espíritu ante tan ineluctable designio de Dios y con la mirada fija en el misterio de la vida y de la muerte que forman unidad, ante un marco enlutado de solidaridad humana; vengo a dar un Adiós o un "Hasta el más Allá", al Maestro de maestros, en esta partida a su última morada.

La crudeza de esta realidad, sacude el sentimiento de la familia médica y de la sociedad. Esta partida del Dr. Virreira, arrebató del hogar al padre cariñoso y al esposo gentil; de las instituciones médicas al eminente profesional; de la sociedad al amigo caballero y leal; de la colectividad al ciudadano evidentemente útil.

El INSTITUTO MÉDICO DE SUCRE, está de duelo, el vacío que deja el Dr. Virreira no será fácil de llenarlo, presiento que será patente su ausencia definitiva y más vivo el recuerdo que se tenga de él; la partida del Dr. Virreira nos induce a un hondo recogimiento al aquilatar las virtudes que enaltecieron su existencia que las perpetuaremos en las más afectuosas remembranzas.

Destacar la personalidad del Dr. Gonzalo Virreira Reyes, es hablar con el lenguaje de la sencillez, de la sinceridad, de la honradez, de la rectitud y del afecto, porque fueron estas las virtudes que marcaron su existencia, junto a las otras de hombre de leyenda, estaban la excelencia de su carácter y las maravillosas floraciones de su espíritu superior; sus sentimientos generosos y su infinita bondad para propios y extraños, singularizaron su vida, mostrándolo como el hombre de incomparable corazón, actuando sin dobleces, sin reproches, vivió alejado del mal, por eso se mantuvo por encima del as vanidades mundanas y de la ingratitud humana.

Las flores, lágrimas y oraciones que acompañan esta partida, lleguen a él como una ofrenda más a QUIEN tantas simpatías pudo captarse a su paso por este mundo.

Cuando la pena nos alcanza por esta pérdida, cuando el adiós dolorido, busca en la fe su esperanza, confiamos en ti Señor con la certeza que le has devuelto la vida.

Hablar del Dr. Gonzalo Virreira Reyes y destacar su robusta personalidad, me dificulta la tristeza que me invade; pero, para que referirme en este momento a su tesonera y enorme labor; si todas las instituciones en las que actuó nos mostraron con elocuencia la efectividad y excelencia facultativa, como profesional y como hombre, poniendo al servicio de ellas su talento extraordinario, su disciplina y su honestidad.

Pertenecía el Dr. Virreira Reyes a esa legión de hombres privilegiados, que a su paso por este mundo cumplen su misión en virtud de mandatos superiores, ante los cuales queda en desventaja el pensamiento humano.

Las décadas de ejercicio profesional cimentan su prestigio y forjan la imperecedera gratitud a esa vida consagrada a la humanidad y a la sociedad.

El pasar del tiempo apenas si mello su contextura física y en vez de declinar su espíritu con su dolencia, lo veíamos erguirse sobre su experiencia, para decir a las generaciones

presentes y venideras que el estudio, la austeridad y la decencia son los sustentos de la vida profesional; por eso el Instituto Médico Sucre, se acoge a su augusta sombra para invocar en sus labores, el orden, el trabajo, la disciplina y la verdad.

Con admirable estoicismo esperó su último momento, porque consideraba un inevitable accidente de la naturaleza corporal.

Ahora, solo queda admirar la luminosidad de su fecunda labor bajo el influjo de su talento y de su espíritu organizador.

PAZ EN SU TUMBA

Y Para su digna familia la fuerza de la esperanza, en la resurrección porque si caminamos juntos a Dios, no va a faltarnos su amor, porque muriendo vivimos: vida más clara y mejor.